

- Caballero, me está fisando
un fie.

D - ¿...? ¿Dónde lo tiene usted?

- Debajo del suyo. ¿no lo nota?

D - ... no noto nada, ¿y
usted?

- ¡yo sí! ¡que me está fisando!

D - ... perdome usted.

- Si, Claro, después de haberme
fisado, ¿verdad?

D - No. Antes.

- ¿Como antes? ... ¿es usted
idiota?

D - Yo no. ¿y usted?

— ¡yo tampoco!

D — ... ¿es que yo lo puedo ser, y usted no?

— Bueno con usted no se puede discutir!

D — ... y ¿por qué discuti-
mos?

— ¡Usted sabrá!

D — ... ¿que seamos neu-
trales?

— Esta bien.

D — ... ¿que tiene razón?

— Usted dirá.

D — que los tres

— Hombre preso el pie tau

Bien va a tener razón?

D. pero como el
que no tiene cabeza
tiene que tener fués...

— usted no tiene ni fués
ni cabeza; hombre!

D. Y no le doy
miedo?

— Bueno, ¡hemos termina-
do!

— D. no hemos termina-
do!

— Le digo que hemos termina-
do.

D. — Le digo que no hemos

terminado.

→ Le digo que hemos terminado!!

D. — "..." que se lo preguntamos al regidor.

→ Bueno.